

## SABÍAS QUE... Las aves del cielo.

En tiempos de Jesús abundaban cuatro especies de aves: palomas, cuervos, gorriones y jilgueros. Ninguna de ellas era cazada con fines alimenticios. Gorriones y jilgueros se capturaban vivos con trampas y se vendían en los mercados. Los jilgueros eran apreciados por su canto.

## Los lirios del campo

No se trata de los espectaculares lirios de cultivo que existen en las modernas floristerías, sino de florecillas silvestres que nacen en la tierra árida, e incluso en el desierto, cuando llueve.

## ORACIÓN

Señor, deseamos tantas y tantas cosas que nos olvidamos de lo más importante.

Llenamos nuestras mochilas con tantos objetos que casi no podemos seguirte por los senderos de la vida.

Señor de la vida sencilla, enséñanos a caminar llevando con nosotros tan sólo lo necesario. Abre nuestros ojos para que descubran compañeros de camino. Danos sabiduría para distinguir aquello que nos ayuda a seguir tus pasos humildes.

### CUARESMA Y SEMANA SANTA:

5 marzo, miércoles, 7,30: MIÉRCOLES DE CENIZA

25 de marzo, martes, 7,30: CONFESIÓN COMUNITARIA. También habrá la posibilidad de confesarse individualmente al que lo desee.

13 de abril, domingo: BENDICIÓN DE LOS RAMOS.

17 de abril, 7, 30: JUEVES SANTO, ÚLTIMA CENA DEL SEÑOR

18 abril, 7,30. VIERNES SANTO. PASIÓN Y MUERTE DEL SEÑOR.

19 de abril, 21 horas(9 de la noche) VIGILIA PASCUAL. Celebración y después lunch con todos los que vengamos a celebrar la VIDA, LA LUZ, NUESTRA FE EN DIOS.

Web Santa Clara: [www.parroquiasantaclara.com](http://www.parroquiasantaclara.com)

## COMUNIDAD DE SANTA CLARA

### Lectura del santo evangelio según san MATEO 6,24-34

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: – Nadie puede estar al servicio de dos amos. Porque despreciará a uno y querrá al otro; o, al contrario, se dedicará al primero y no hará caso del segundo. No podéis servir a Dios y al dinero.

Por eso os digo: No estéis agobiados por la vida pensando qué vais a comer, ni por el cuerpo pensando con qué os vais a vestir. ¿No vale más la vida que el alimento, y el cuerpo que el vestido? Mirad a los pájaros: ni siembran, ni siegan, ni almacenan y, sin embargo, vuestro Padre celestial los alimenta. ¿No valéis vosotros más que ellos? ¿Quién de vosotros, a fuerza de agobiarse, podrá añadir una hora al tiempo de su vida? ¿Por qué os agobiáis por el vestido? Fijaos cómo crecen los lirios del campo: ni trabajan ni hilan. Y os digo que ni Salomón, en todo su fasto, estaba vestido

como uno de ellos.

Pues si a la hierba, que hoy está en el campo y mañana se quema en el horno, Dios la viste así, ¿no hará mucho más por vosotros, gente de poca fe? No andéis agobiados pensando qué vais a comer, o qué vais a beber, o con qué os vais a vestir. Los paganos se afanan por esas cosas. Ya sabe vuestro Padre del cielo que tenéis necesidad de todo eso.

Sobre todo buscad el Reino de Dios y su justicia; lo demás se os dará por añadidura. Por tanto, no os agobiéis por el mañana, porque el mañana traerá su propio agobio. A cada día le bastan sus disgustos.

Palabra del Señor



**NUESTRO RETRATO:** Hoy os invitamos a escuchar con mucha atención la primera lectura, tan breve, tan esencial, tan dramática y tan real. En dos líneas, el autor, un escritor magistral, nos ha retratado en lo que somos los seres humanos, a lo largo de toda la vida, cuando nos encontramos con las dificultades con las que está sembrada y que, igual que las minas antipersona, acechan en el camino, ocultas, y haciéndonos sentir vulnerables. Sí, que ya no es una ciudad sino la comunidad que formamos todos, es el sujeto que nos sustituye en la imagen literaria que refleja nuestra experiencia de soledad, de fracaso, de miedo, de abandono. Todos, en tantos momentos de nuestra historia personal, sentimos el pánico ante la posibilidad de hundirnos, de no poder remontar un problema, de perdernos en ese conjunto de cosas que llamamos crisis. Aun en la convivencia comunitaria, incluso dentro de la comunidad familiar, uno experimenta sus propias vivencias desde la sensación de estar solo o sentirse raro en compañía de otros que pueden llegar a resultar extraños. Es la experiencia que nuestros escritores definen como exilio. Quienes han tenido que salir de su patria huyendo del peligro y se han visto solos en medio de otras costumbres y culturas, terminan definiendo la vida desde esa misma sensación.

*La vida y la fe son exilio.* La vida es experiencia de exilio, fuera y dentro, en los límites de la propia tierra y en el espacio de la propia piel; y si uno no supera esa sensación de soledad, le entra el pánico y se hunde.

La fe también es experiencia de exilio. También hay sensación de soledad en muchos momentos, también aparece continuamente el interrogante sobre Dios tras sentir lo abrumador que resulta su silencio.

Por eso debemos sentir la vocación de profetas que anuncian constantemente su vuelta a la historia, su presencia entre nosotros, su preocupación por nuestra realidad. Desde esa convicción, las experiencias de crisis, por muy negativas que parezcan mientras están pasando, pueden ser vistas como etapas de crecimiento y madurez. Israel nunca creció tanto como comunidad como cuando vivió el exilio; nunca reflexionó tanto sobre su fe como cuando sintió el abandono de Dios; nunca profundizó tanto en su teología como cuando la dureza de la vida le hizo pensar profunda y drásticamente sobre el Dios en el que creía. *José Alegre— Revista Eucaristía.*

«La grandeza de una persona no está en ella sino en aquellas con las que puede contar, en los momentos difíciles de la vida, para levantarse y seguir».



## COMENTARIO

### Más allá de las cosas

Este pasaje del sermón de la Montaña viene muy bien a nuestra cultura. Vivimos aferrados al bienestar que nos proporcionan las cosas materiales. Incluso tenemos una cierta obsesión por «las marcas», como si vestir determinadas prendas costosas nos otorgara un prestigio personal añadido.

Jesús quiere liberarnos de creer que la felicidad de la persona consiste en tener abundantes, lujosos y variados objetos.

Jesús no está predicando una confianza pasiva en la Providencia de Dios, olvidando el trabajo y la búsqueda de lo necesario en esta vida. Baste recordar la parábola de los talentos, que hay que hacer fructificar. Ya desde el Génesis resuena: «Ganarás el pan con el sudor de tu frente». Pablo dijo que «el que no trabaja, que no coma».

Sería una falta de responsabilidad descuidar la preocupación por el bienestar de la familia. Jesús no ha dicho «no os preocupéis», sino «no os agobiéis». No es una invitación a estar ociosos y sin trabajar, sino a evitar el excesivo afán de tener y poseer.